

EDITORIAL

La venta informal de medicamentos, un problema creciente

“La informalidad en el acceso a fármacos puede costar vidas”

La venta ilegal de medicamentos en el mercado informal se ha convertido en una amenaza silenciosa para la salud pública. En ferias libres, redes sociales y sitios web no autorizados se comercializan fármacos sin control ni regulación, exponiendo a miles de personas a riesgos graves que van desde intoxicaciones hasta la falta de tratamiento efectivo para enfermedades.

Muchos de estos productos son falsificados o adulterados, carecen de los principios activos adecuados y no pasan por procesos de certificación que garanticen su calidad, seguridad y eficacia. El consumo de estos medicamentos puede provocar reacciones adversas, agravar cuadros clínicos y, en el caso de los antibióticos, contribuir al aumento de bacterias resistentes, un problema global que amenaza la eficacia de los tratamientos médicos.

El bajo precio, la facilidad de acceso sin receta y la desinformación son factores que impulsan este mercado ilegal.

Para algunos, parece una solución rápida y económica, pero en realidad se trata de una práctica que pone en riesgo la vida. Las cifras son alarmantes: en los últimos años, las autoridades sanitarias han decomisado millones de dosis de medicamentos ilegales, entre ellos fármacos de uso común como Losartán, Prednisona, Paracetamol y Amoxicilina, lo que refleja la magnitud del problema.

La ciudadanía debe comprender que comprar medicamentos en el mercado informal no es una alternativa, sino un peligro. Es fundamental adquirir fármacos únicamente en farmacias autorizadas, consultar siempre a un profesional de la salud antes de consumir cualquier tratamiento y denunciar la venta ilegal. La salud no puede ponerse en manos de la informalidad. Combatir este mercado negro requiere un esfuerzo conjunto entre autoridades, profesionales y comunidad, porque solo así podremos proteger la vida y garantizar tratamientos seguros y efectivos para todos.